



Hipertexto 17  
Invierno 2013  
pp. 169-176

## **“Chac Mool”: ¿Horror gótico o imaginación activa?**

Sara Ann Gottardi  
University of Tennessee

Hipertexto

El cuento “Chac Mool” de Carlos Fuentes se ha interpretado algunas veces como un cuento de horror gótico. Aunque hay elementos de este subgénero, si se busca más allá de la superficie, se revela que la interpretación no encaja. Un análisis deconstructivo muestra que esa impresión se crea para jugar con las emociones del lector. El autor emplea la estructura gótica para burlarse de las supersticiones. “Chac Mool” contiene varios elementos del horror gótico que crean tensión en el cuento. La característica más básica en los cuentos góticos es una atmósfera de “evil and brooding terror” (Hume 286). En la primera oración del cuento leemos que “hace poco tiempo, Filiberto murió ahogado en Acapulco” (Fuentes 44). Se sabe inmediatamente que la trama va a centrarse en una muerte inesperada, lo cual es un tema deprimente. No es común que una persona experimente drásticos cambios psicológicos y muera repentinamente delante de todos sus compañeros sin que haya indicios anteriores de violencia. Esto crea una atmósfera de ansiedad que anticipa un asesinato.

Casi toda la acción del cuento toma lugar durante las tardes, en el sótano de Filiberto o en su cuarto, donde Chac Mool ha destruido las lámparas, y esto aumenta el sentido de pesimismo. El mismo Filiberto confirma que su apartamento es un lugar “un poco lúgubre” y el narrador añade que “la mitad de los cuartos [están] bajo llave y empolvados, sin criados ni vida de familia (Fuentes 47-48). Esto contribuye al ambiente gótico del cuento. Una de las primeras manifestaciones de la transformación de Chac Mool empieza con “lamentos nocturnos” que Filiberto oye a la una de la noche (Fuentes 46). Estos lamentos espantan a Filiberto, y son un mal agüero. Todos estos ejemplos forman parte de la estética gótica.

Se usan varios sentidos, el olfato, el tacto, la audición y el sexto sentido de la percepción, para indicar lo alarmante que es este ambiente. La vista no se usa porque hay poca luz y esto causa una dependencia en los otros sentidos. Esto también funciona para aumentar la tensión dado que la vista es uno de los sentidos más usados para entender el entorno. Aquí ese sentido no se puede usar. La limitación del uso de la vista crea ansiedad que sigue aumentando el nivel de espanto a medida que los

otros sentidos siguen señalando una situación indeseada. Los olores que se describen desconciertan aún más. El narrador dice que el diario huele a “hedor y vómito” (Fuentes 44). Filiberto relata que cuando Chac Mool entra su cuarto tiene un olor a “horror, a incienso y a sangre” (Fuentes 47). De hecho, dice que no puede tolerar el olor “extrahumano” de Chac Mool (Fuentes 48). La aromaterapia muestra que los olores pueden causar ciertas reacciones psicológicas, y en este cuento, los olores crean un ambiente de pesadilla (Smutzer, Sayed y Sayed 269).

Otros elementos que causan suspenso en los cuentos góticos incluyen el encontrar reliquias y la inclusión de escenas de locura (Wood n. p.). El narrador lee el diario que encontró en el cuarto de su amigo y usa éste para tratar de descifrar lo que le sucedió. La idea de usar un manuscrito olvidado o dejado por una víctima crea tensión. Causa que el lector intente hacer una lectura detallada buscando indicios que no siempre existen y que lo mantienen muy involucrado en la narración. Por otra parte, Filiberto compró un ídolo antiguo. En la cultura occidental, y especialmente en las culturas con influencia del cristianismo, los ídolos tienen una connotación negativa. Meter un ídolo en la casa de uno se puede interpretar como una invitación al desastre. En cuanto a las escenas de locura, el pobre Filiberto cumple con este papel al ser considerado loco por su amigo y esclavo por Chac Mool. El intentar huir para relajarse y nadar muestra una falta de lógica dado que asocia a Chac Mool con el agua. Las escenas donde se describe el agua teñida de rojo presagian el control que el ídolo tiene y el hecho que desde el momento en que Filiberto decide comprarlo, ya empieza a caer bajo su control.

Un cuento gótico contiene “events that cause the protagonist to question the evidence of his or her senses and the presence of seemingly supernatural beings” (Campbell). Esto pasa cuando Filiberto empieza a notar el cambio en la composición de Chac Mool después de limpiarlo. Comienza a usar palabras como “increíble,” “no quiero escribirlo” y en particular, “tendré que ver a un médico, saber si es imaginación, o delirio, o qué, y deshacerme de ese maldito Chac Mool” (Fuentes 47). La nota del 25 de agosto marca el cambio en Filiberto cuando ya no puede negar que la estatua vive. Aquí reflexiona filosóficamente sobre lo que significa la realidad y decide que es algo efímero. Se da cuenta que lo que él percibe es algo que no tiene lógica pero es real. Esto lo lleva a caer en un polo extremo de la locura donde el tratar de aplicar alguna lógica a la situación lo consume hasta el extremo de no poder funcionar en la sociedad y de engañarse al pensar que puede esconderse del dios acuático yendo a un lugar acuático.

Esta reflexión psicológica sobre la percepción de la realidad es otro elemento de los cuentos góticos (Hume 286). El horror tiene la meta de causar que el lector cuestione la diferencia entre lo “bueno” y lo “malo” y trate de entender si los personajes pueden ser ambos a la misma vez (Hume 286). No se presenta a Filiberto de una manera malévola, pero sí se relata que él fue responsable por lo que le pasó. Termina siendo un personaje moralmente ambivalente que no se puede catalogar ni como inocente ni como culpable. Nunca se imaginó que la estatua cobrara vida. Por otro lado, existe la pregunta, ¿se puede culpar a una persona que está loca? El narrador

comenta que no se lo podía creer cuando le acusaron a Filiberto de robo y locura (Fuentes 48). Ambos fueron resultados de la influencia de Chac Mool y no del comportamiento normal de Filiberto, pero él los realizó. ¿Quién es el responsable?

Chac Mool también es un personaje un poco ambiguo. Filiberto ha deseado tener una réplica de este ídolo por años, lo cual hace su presencia deseable. A veces lo describe como benévolo:

Chac Mool puede ser simpático cuando quiere...un glu-glu de agua embelesada...Sabe historias fantásticas sobre los monzones, las lluvias ecuatoriales, el castigo de los desiertos; cada planta arranca de su paternidad mítica: el sauce, su hija descarriada; los lotos, sus mimados; su suegra: el cacto. (Fuentes 48)

Si Filiberto sabe esto es porque Chac Mool se lo ha contado y han dialogado. Esto implica que la relación no siempre es antagonista entre los dos. Por otra parte, en el diario Filiberto relata que Chac Mool lo quiere matar y sabemos que esa situación y el terror que le produce al protagonista es la causa de su locura (Fuentes 49). Ambos personajes son complejos y los factores psicológicos retan las clasificaciones sencillas de “bueno” y “malo”.

En su artículo “Gothic Fiction and the Grotesque,” Novak asocia las escenas chocantes con lo grotesco y la ruptura con el orden (56). Filiberto llega a usar la palabra “grotesca” para describir el aspecto de Chac Mool (Fuentes 46). Una estatua no debe volverse en ser viviente. Eso rompe con el orden natural del mundo. El cambio de Chac Mool de un ídolo poderoso a un indio en un bata con pelo teñido y olor a loción barata también es grotesco porque es un cambio drástico de la manera en que se acostumbra pensar en los ídolos. Es una descripción patética para un ente que se asocia con el poder. Invierte la percepción normal. El deseo de Chac Mool de poseer el cadáver de Filiberto y tenerlo en el sótano es algo grotesco. Se sabe que no puede haber una razón buena o lógica para lo que hará con él. La profanación de un cadáver rompe con la sensibilidad cultural. La rápida salida de escena que el narrador hace al encontrarse cara a cara con Chac Mool crea la idea que quizás no eran tan amigos como originalmente se pensaba. Un amigo verdadero debería tratar de proteger la dignidad del cuerpo. Lo que aparece en el cuento no concuerda con lo que el lector espera y así crea la presencia de lo grotesco.

Eve Kosofsky identifica otra característica: la inclusión de un personaje que esté “blocked off from something to which it ought normally to have access” (citado en Campbell). Filiberto debería tener acceso a su cuarto y control de su apartamento, pero tiene que mudarse a la sala. Cuando Chac Mool se adueña de su apartamento, él huye. Todo lo que le pertenecía se lo tiene que conceder a Chac Mool para ser destruido. Pierde control de su sótano, cuarto, dinero, apartamento y vida. Hasta su cuerpo llega a caer bajo el dominio del ídolo.

Ricardo Gutiérrez-Mouat, en su artículo “Carlos Fuentes y el relato fantástico,” describe el suceso como una “usurpación de la casa” que termina en “la progresiva

esclavización de Filiberto [sic]” y una “inversión de los papeles de anfitrión y huésped” (42). Anthony Julio Ciccone describe la simbología asociada con el lugar que Chac Mool habita. Empieza en el sótano y se muda al cuarto de Filiberto. El sótano y los lugares bajos se asocian con acciones ilógicas y la maldad reprimida (Ciccone 42). El cuarto de Filiberto, encima de las escaleras, representa un lugar de razonamiento (Ciccone 42). Julio Ciccone señala que el traslado de Chac Mool desde el sótano al cuarto de Filiberto indica que “Evil has proven more powerful than Reason and has achieved dominance” (42).

La narrativa interrumpida o el uso de narradores múltiples es otra técnica que se emplea en los cuentos de horror (Campbell). Gutiérrez-Mouat destaca que el cuento es narrado por dos “yo”: Filiberto y su amigo, y que el lector se asocia con los dos a través de la narración de primera persona (“El Relato fantástico” 40). Esto ayuda a crear la duda. El uso de dos narradores permite que el lector vea diferentes perspectivas de la misma acción, pero al tener más de una versión de lo acontecido, el lector queda en suspenso tratando de entender cuál relato es el más confiable. A pesar de todos estos rasgos de horror, un análisis deconstructivo muestra que este cuento está escrito en forma de horror—pero es una parodia.

El elemento de espanto en este cuento se basa en el hecho que un ídolo se convierte en ser viviente, sin embargo, Chac Mool, o mejor escrito, chacmool, no representa un dios. Los chacmools son estatuas que representan cautivos (Miller 7-8). El cuento dice que “con risa estridente, el Chac Mool revela cómo fue descubierto por Le Plongeon” (Fuentes 48). También explica que el mercader le embarró el estómago de ketchup “al creerlo azteca” (Fuentes 48). Añade que, “no pareció gustarle mi pregunta sobre su parentesco con Tláloc, y, cuando se enoja, sus dientes, de por sí repulsivos, se afilan y brillan” (Fuentes 48). Estos detalles son muy importantes para identificar la estatua, y no cabe duda de que se refiere específicamente a la estatua que el arqueólogo Augustus Le Plongeon descubrió en 1875 y que nombró “Chac Mool” (Miller 7). Esta estatua está en exhibición en el Museo Nacional de Antropología e Historia en la ciudad de México y seguramente Carlos Fuentes estaba familiarizado con ella. Julio Ciccone cuenta que Fuentes se inspiró de un artículo que apareció en un periódico en 1952 que describió el viaje tormentoso que tuvo un barco al transportar “el dios de lluvia Chac Mool” a Europa (Ciccone 39). Es fascinante que Chac Mool se asocie con un dios porque no hay base arqueológica para esto. Le Plongeon claramente asocia la estatua con el rey Coh y dice, “It is not an idol [...] but a true portrait of a man who has lived an earthly life. I have seen him represented in battle, in councils, and in court receptions.” (citado en Miller 7). Stephen Salisbury Jr. describe la estatua de esta manera:

It does not resemble the idols which have been found there [Chichén-Itzá], which are draped with trappings and weapons, nor does it resemble the bas-reliefs nor the paintings, which depend more on costume than on skillful anatomical proportion for their effect; but it appears to be an independent construction, finished "in the round " in the same way that our sculptors represent the likenesses of living men. (143)

Le Plongeon dice que la estatua representa el rey Itzá, Coh, el “rey tigre,” o en maya, “Chac Mool” (citado en Salabury 143). Esto revela que Filiberto no estaba tan enterado de la cultura precolombina como él pensaba. Si sabía que Chac Mool fue descubierto por Le Plongeon, ¿por qué lo creyó ídolo si Le Plongeon explícitamente negó esa asociación?

Le Plongeon también relata un acontecimiento extraño que parece formar parte de la inspiración de los gemidos nocturnos que Filiberto oyó. El dice que los indígenas que le ayudaron a transportar la estatua afirmaban que durante la noche la estatua decía “¡Conex! ¡Conex! que quiere decir ‘¡Líbranos! ¡Líbranos!’” (citado en Salabury 144). Dado que Le Plongeon fue el primero en describir la leyenda de este rey Itzá, y que no hay evidencia que apoye esta historia, se piensa que las descripciones de Le Plongeon fueron inventadas para aumentar el prestigio de su descubrimiento. Miller llama a Le Plongeon un “maestro en el arte de auto-decepción” (7). Ella dice que otros catorce chacmools se han encontrado desde el encuentro de Le Plongeon, y éste tampoco fue el primero en ser descubierto (Miller 7). Comienza a sugerir la idea que Fuentes ha creado un fraude de un cuento gótico para jugar con sus lectores.

Le Plongeon describió la postura de su Chac Mool como poseyendo “autoridad y sugiriendo cierta inquietud, como si estuviera a punto de alzarse” (citado en Salisbury 142). En contraste, Miller describe la posición como una que crea “tensión” y que “representa lo opuesto de la agresión: está indefenso, humilde y aceptante” (Miller 8). Ella dice que lo que une esta clase de estatuas es que todos tienen los codos y las rodillas dobladas, muchas veces tienen ataduras, y están reclinadas, ya sea boca arriba o boca abajo, con la cara mirando hacia adelante. Esto es algo raro en el arte maya excepto cuando se muestran cautivos (Miller 7-8). Esta misma posición se nota en las pinturas de los cautivos que aparecen en los altares (Miller 8). Se piensa que las estatuas tienen que ver con los ritos de sacrificios humanos, aunque el rol exacto de la estatua en las ceremonias no se conoce. Algunos piensan que eran tronos, y otros piensan que los platos que la mayoría de los chacmools sostienen se usaban para aguantar corazones (Miller 9-11). Dos esculturas aztecas descubiertas en 1943 sí tienen referencia a Tláloc a través del simbolismo acuático. Este se ve en las espaldas de los chacmools, que normalmente no están expuestos a la vista. También hay representaciones de la máscara de Tláloc con colmillos y gafas. Tláloc es el dios azteca del agua que a veces aparece en el arte maya como un dios de guerra, sacrificios y cautivos (Miller 17). Antes de esto, los chacmools no se podían asociar con un dios por carecer de iconografía, pero desde ese momento en adelante se nota que algunos de los chacmools tienen aretes que muestran iconos representando Tláloc y Chac, el dios maya de la lluvia (Miller 9, 17). Lo importante es que los chacmools representan a un cautivo que era sacrificado y no un dios. Dado que el cuento se escribió en 1954, Fuentes sabía muy bien que el Chacmool de Le Plongeon era maya, no azteca. Es posible que supiera que estaba asociado con Tláloc y que además estaba asociado con los sacrificios humanos. Requiere mucho talento poder crear una narración misteriosa cuando uno sabe que el elemento clave se basa totalmente en la interpretación del lector.

El que Chac Mool en el cuento se convierta en un ser viviente caníbal resulta cómico. La historia es una parodia de un cuento de horror porque usa la superstición y las emociones ligadas a la idea que la estatua representa un dios para crear el asombro. Cuando uno sabe que los chacmools representan cautivos, y no dioses, el cuento pierde toda apariencia de horror. Se nota que el cuento juega con los lectores y sus emociones. El autor sabía cómo tomar ventaja de la superstición humana para crear espanto cuando él mismo no creía en el poder de Chacmool. Fuentes cuenta con lectores que son como Filiberto--que saben un poco acerca de la cultura precolombina pero no lo suficiente para distinguir una leyenda falsa de un mito histórico.

Una vez que el lector descubre lo que verdaderamente representa Chac Mool, puede apreciar la ironía y el arte del cuento. El elemento central para crear el horror termina siendo una burla de la ignorancia del lector. Lo que queda son recursos estilísticos como la penumbra y la locura que forman un juego psicológico para tentar la imaginación del lector. Fuentes manipula las emociones sin ni siquiera emplear un elemento verdaderamente espantoso.

Si “Chac Mool” no es un cuento que describe el poder de los dioses precolombinos ¿cuál es su meta? En su libro, *Carlos Fuentes*, Daniel De Guzmán opina que:

En “Chac Mool” y “Por boca de los dioses,” es como si un autor joven y moderno se sintiera obligado a tratar con este aspecto de su herencia pero resiente tener que hacerlo y por eso se burla de él...Estos dioses primitivos, siendo monstruosos y aniquiladores, deben ser rechazados....El hecho de que matan a los dos protagonistas en los cuentos es parte de ese rechazo, como estos protagonistas, en su mentalidad débil, también son aspectos de la personalidad que se debe destruir. (78-79)

No cabe duda de que Fuentes está menospreciando cualquier intento de volver a admirar a los dioses antiguos. Chac Mool se presenta como un dios malévolos: asesina al mismo ser humano que lo admira. Filiberto trata de cuidar la estatua: pasa horas quitándole musgo y tratando de que vuelva a asumir su composición de piedra para preservar la estatua. No hace nada que merezca la humillación de ser echado de su cuarto, hecho un prisionero en su casa, enloquecido y finalmente asesinado. Él trata bien a la estatua pero de recompensa solamente recibe penas. El cuento critica a las personas, no por faltarle respeto a los dioses precolombinos, sino por tenerles respeto y por admirarlos neciamente. Aunque en el mundo de Filiberto, Chac Mool logra asesinarlo a través del agua, en el mundo real, Chac Mool no solamente carece de poder sino que ni siquiera representa un dios. Representa el ser más impotente de su cultura: un cautivo que posiblemente fue sacrificado.

En su artículo, “Gothic Fuentes”, Ricardo Gutiérrez-Mouat dice que, “writing Gothic fiction is surely one of the many ways to exorcize the demons of history that stand in the way of modernization” (301). También cita a Marteen Van Delden diciendo que, “Fuentes was one of many intellectuals in the fifties trying to eradicate cultural nationalism and implant a modern national culture in Mexico” (301). El culto hacia los

dioses antiguos no era algo que Fuentes quería apoyar. En su superficie, este cuento asocia la vuelta a admirar los dioses precolombinos con el autoaniquilación. En una lectura más a fondo, este cuento se burla totalmente de admirar lo pasado sin primero reflexionar y cuestionar si lo que uno hace tiene sentido.

Cuando se lee “Chac Mool” por primera vez, parece ser un cuento de horror gótico. El diario de Filiberto asemeja la de un hombre que se volvió loco hasta que al final del cuento el narrador se encuentra cara a cara con la estatua viviente. Esta lectura deja a uno dudando del mensaje. ¿Es deseable que Chac Mool resucite? ¿Se menosprecia coleccionar reliquias indígenas? ¿El coleccionarlas crea la locura? ¿Por qué castigó Chac Mool a Filiberto? Cuando uno entiende que la estatua no es de un dios sino de un cautivo y que el horror del cuento ha sido una burla para los supersticiosos, uno puede apreciar el arte con que Fuentes hizo una manipulación emocional y psicológica. Solamente, los que insisten en el poder de los dioses antiguos, sin informarse acerca de lo que dicen creer, pueden seguir interpretando el cuento como un cuento de horror y misterio. Los que entienden la parodia, pueden leer el cuento como una historia cómica. Hay que tomar en cuenta que “Chac Mool” apareció por primera vez en la colección *Los días enmascarados*, cuyo título se refiere a los cinco días restantes al final del calendario azteca, cuando la gente no hacía nada más que reflexionar (Ramírez Mattei 6). Se necesita mirar más allá del horror del cuento y ver que el autor está jugando con los lectores. Hay que reflexionar detalladamente sobre la meta del autor y preguntar cómo logra crear el sentido de terror—y si es en realidad el autor quien lo crea y no el lector.

### Obras Citadas

Campbell, Donna M. "Novel, Romance, and Gothic: Brief Definitions." *Literary Movements*. Dept. of English, Washington State University. 21 Mar. 2010. n. pag. Web. 3 May 2010.

Fuentes, Carlos. “Chac Mool.” *Días Enmascarados*. México: Editorial Novaro, 1954. Impreso.

Gutiérrez-Mouat, Ricardo. “Carlos Fuentes y el relato fantástico.” *Modern Language Studies* 15.1 (1985): 39-49. JSTOR. Web. 28 Abril 2010.

---. “Gothic Fuentes.” *Revista Hispánica Moderna* 57.1 (2004): 297-313. JSTOR. Web. 28 Abril 2010.

Guzman, Daniel. *Carlos Fuentes*. New York: Twayne Publishers, 1972. Impreso.

Hume, Robert D. “Gothic versus Romantic: A Revaluation of the Gothic Novel.” *Modern Language Association* 84.2 (1969): 282-290. JSTOR. Web. 15 Nov. 2011.

- Julio Ciccone, Anthony. "The Supernatural Persistence of the Past in 'Los días enmascarados.'" *Latin American Literary Review* 3.6 (1975): 37-48. JSTOR. Web. 28 Abril 2010.
- Miller, Mary Ellen. "A Re-examination of the Mesoamerican Chacmool." *The Art Bulletin* 67.1 (1985): 7-17. JSTOR. Web. 28 Abril 2010.
- Novak, Maximillian E. "Gothic Fiction and the Grotesque." *NOVEL: A Forum on Fiction* 13.1 (1979): 50-67. JSTOR. Web. 15 Nov. 2011.
- Ramírez Mattei, Aida Elsa. *La narrativa de Carlos Fuentes*. Río Piedras: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1983. Impreso.
- Salisbury, Stephen Jr. "An Account of the Statue Called Chac-Mool, Discovered in Yucatan by Dr. Augustus Le Plongeon." *Journal of the American Geographical Society of New York* 9 (1877): 142-148. JSTOR. Web. Abril 28, 2010.
- Smutzer, Gregory, Samir Sayed, y Nabil Sayed. "Examination of Human Chemosensory Function." *American Biology Teacher* 68.5 (2006): 269-274. EBSCO. Web. 8 Feb. 2013.
- Wood, David C. "Introduction to Gothic Fiction." David C. Wood. n. f. n. pag. Web. Mayo 3, 2010.